

# "HOMENAJE" POSTUMO DE "TIPOMETRO" A FRANCISCO GHIGLIANI

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 12 DE 1936

Hay casos de repugnancia y de rencor colectivo tan profundamente enraizados en el espíritu de un pueblo, —a veces de la humanidad entera—, que ningún otro sentimiento es capaz de sobreponerse al deseo de venganza o de desprecio que ellos engendran.

Ni siquiera la muerte con su cruda realidad que torna a todos los seres iguales en la impenetrabilidad de su misterio, ante el cual el mal o quisiera ser menos malo y el bueno se siente más bueno; ni siquiera ella, es capaz de convertir el encono en otra cosa que en una intensa alegría, que ilumina el rostro y se desparrama por todo el ser dejando una sensación de tranquilidad infinita...

Tal el caso de Francisco Ghigliani.

No podríamos asegurar si su vida fué una tragedia, funestamente reflejada en sus proyecciones exteriores, o si fué una farsa grotesca en donde su cinismo se impuso a todo sentimiento de bien y de generosidad. Pero podemos asegurar en cambio que pasó por todos los estados morales de la perversión, desde el de la traición hasta el del crimen mismo...

Quizá el único impulso generoso fué el que le llevó a terminar con una vida que nunca debió haber sido engendrada.

Por eso su muerte, fruto de un rapto de enajenación o más probablemente la consecuencia de un instante de sensatez en que su conciencia sintiendo la incesante acusación de sus víctimas y el peso de todas sus culpas atravesó la insensibilidad de su psiquis, para hacerlo presa de ese arrepentimiento desesperado que fatalmente, tarde o temprano, se produce en quienes viven pisoteando derechos y sembrando dolores; su muerte, decimos, no alcanza a redimirlo de todos sus males.

No obstante, ella recordará a muchos que ese es el fin ineludible que les aguarda y quizá un estremecimiento de terror se haya hecho sen-

tir en sus sentimientos torvos y oscuros.

Al pasar a la posteridad, ¡triste posteridad la suya!, nos viene a la memoria que pese a su deseo de hacer desaparecer al Sindicato de Artes Gráficas, es a éste a quien le cupo la satisfacción de verlo alejarse definitivamente...

FIGURAS A CONTRALUZ

## DON PANCHITO

"A pesar de su popularidad, pocos lo conocen realmente. Se conoce su nombre, su pseudónimo, su figura física, un poco escuálida, el color mate de su tez, el brillo un poco diabólico de sus pupilas deformadas, más que por los reflejos del cristal que las anpara, por los destellos de su perversidad congénita. Se conocen además sus "genialidades", sus cambios de trapecista consumado, pero pocos conocen su alma. El alma torva, oblicua y oscura de mercader ambicioso. Ambicioso de dinero, de reputación. Alma y espíritu movidos por una trama de instintos ancestrales y barnizada de cultura que utiliza, con habilidad, como elementos de decoración. Mezcla de clínico y de apóstol, no se sabe bien qué orientación tomará al día siguiente de haber hecho profesión de fe a favor de determinadas ideas. En la escala política, recorrió en una sinfonía de gestos, palabras y actitudes contradictorias, todo el pentagrama, colocándose como las "blancas" y las "negras" en posición diversa, cabeza arriba o cabeza abajo, según el tono o el giro de su última postura mental.

"Engañó a todos. A todos habló confidencialmente, descargando su artillería de sofismas para hacer presentables sus originales y fugaces teorías que sobre cualquier tema o asunto construye con fecundidad de conejo político.

"Alma y espíritu cruzados de rachas violentas, con renidos momentáneos y un poco enternecedores, sujetos a la ley secreta de sus taras hereditarias, al amargo influjo de sus descargas biliosas, al continuo valdén de su cerebro perturbado por la flora de su inventiva preñada de sugestiones y de enorme egolatría.

"Tipo moral digno de un estudio del doctor Freud. Complejo no catalogado aún, ni sometido al examen clínico indispensable y que siente en sí mismo la fruición del mal que hace, gozando un poco bestialmente con el sufrimiento de los demás. Traidor de sus amigos, traidor de sus propias ideas, traidor de sí mismo. Simulador tartarinesco con rasgos de hombre superior que ha logrado edificar una leyenda para pasar a la historia como un tipo de triste recordación".